

EL SOCIALISTA

ÓRGANO DEL PARTIDO OBRERO

DESCRIPCIÓN: Provincias: trimestre, 6 pes. — Anualidad: trimestre, 16 pes. — Número suelto, CINCO céntimos

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN TELEFONO 4.496 CALLE DEL PEZ, 15, 2.ª dcha. APARTADO 332

PUBLICIDAD: Cuarto planta, 30 cént. Tercera plana, 20 cént. Segunda plana, 150. — Segunda plana, precios convencionales.

ANTE EL PROBLEMA SOCIAL

Alrededor de la tierra

No hace muchos días que un señor senador dijo en el Senado, si la memoria no me es infiel, que puesto que los latifundios existían había que convenir en que algún fundamento tendría su existencia, lo cual demuestra que la Humanidad, y dentro de ésta algunos señores senadores, adelanta bien poco, puesto que todas las injusticias sociales, incluso la esclavitud de los hombres, se mantuvieron y defendieron arguyendo en una forma tan simplista.

Pocos días después el conde de Romanones afirmó, con motivo de las huelgas andaluzas, que era necesario modificar el derecho de propiedad, en beneficio de las clases desheredadas, y esta afirmación, que en otros labios de gente afilada a los partidos extremos hubiera levantado protestas airadas entre los muchos senadores latifundistas, se escuchó sin el menor asombro ni extrañeza, sin duda porque, lanzada por un hombre que es gran propietario territorial, era una garantía de que la reforma ni sería inminente ni radical de modo que mengosbar los derechos sacrosantísimos de la propiedad privilegiada.

Así las clases desposeídas pertenecen un porvenir henchido de promesas, y, por lo tanto, les conviene seguir el consejo de las clases poseedoras, aquietándose en sus demandas para permitir que con todo el alfilerío, sin imposiciones, estas se preparen la reforma para que dentro de un par de siglos se rediman de la esclavitud en que viven. La gente que vive así, por escasez de los recursos más indispensables, es de suyo descontentadiza, de día en día menos en promesas (que la mayor parte quedan incumplidas), y se entusiasma con los procedimientos bolchevistas por los expedientes; pero éstos tienen el inconveniente de que, además de estar muy lejos de nuestra patria, los propietarios no pueden aceptar la violencia sin oponerse a ello con todos los medios de que son dueños.

En tanto, los bienhallados con los latifundios disponen y gozan del presente, sin el menor trabajo ni quebradero de cabeza. En esta orgía de ganancias incógnitas, fomentadas por nuestros organismos oficiales, han disfrutado, aunque en mínima parte, los pequeños agricultores, vendiendo todos los productos a precios elevadísimos, claro es que con perjuicio de la numerosa clase consumidora, lo que ha llevado a sus merma (o más bien vacías) bolsas algunos miles de pesetas que se aguyen, como hemos podido comprobar, a las cajas de aborro e instituciones de crédito existentes en la actualidad; esperando la ocasión de invertir las en la adquisición de la única riqueza que para ellos resuelve el programa íntegro de la vida, que es la tierra.

Como la adquisición de ésta, además de lograr el medio seguro de aplicar su actividad con provecho, puesto que son dueños del beneficio íntegro de su trabajo, les da una independencia completa, reduciéndoles de la esclavitud en que viven siendo colonos, no dudan en soltar cuanto dinero tienen o pueden adquirir para hacerse dueños de la tierra. Esto se comprueba todos los días en la provincia de Salamanca, donde el tipo de capitalización de tierras sueltas, diseminadas, con rentas elevadas, es del 2,4 por 100 y aun menor, duplicando y aun triplicando el valor a que podían aspirar los propietarios más codiciosos. Como esta propiedad de tierras pequeñas y diseminadas son de difícil administración para los propietarios absentistas, no pocos de ellos, apercibidos de los increíbles precios a que se cotizan, han ido enajenando toda esta propiedad, que no se presta tampoco a la explotación directa por el capital. No así los latifundios, porque para éstos, además de ser mucho más limitada la demanda, por ser menor el número de los licitadores con capital suficiente para su adquisición, los derechos del propietario son mucho más definidos, sin exposición a mermas de superficie, y con gran facilidad para aumentar la renta constantemente, como está aconteciendo en la actualidad, cuya elevación alcanza a 25 ó 30 por 100 de la renta anterior.

En Andalucía, según indicaciones de propietarios de esta región, los especuladores adquieren las fincas que pueden, las parcelan y las venden con una prima importante, a veces del doble, entre los pequeños colonos. La tierra, convertida en un valor sujeto a la especulación, en lugar de ser un bien propio, que es el de producir alimentos para el hombre.

Nuestras leyes están tan bien estudiadas por los defensores de la propiedad territorial, que todo el aumento de valor en los productos, ya sea el natural, por la facilidad en los transportes; aumento de producción y mejora del cultivo; ya sean extraordinarios, como el producido por la guerra pasada, todo va casi íntegro a acrecer el peculio del latifundista, sin más trabajo por su parte que abrir la mano para recibirlo.

Las enseñanzas de la guerra en las naciones beligerantes tienen que producir sus efectos, más o menos pronto, y hemos visto que para obligar al cultivo de la tierra han tenido que prescindir del derecho sobre la misma. Nosotros, en cambio, seguimos creyendo que éste es intangible, a pesar de las afirmaciones del presidente, del conde, por aquel adagio de que «del dicho al hecho va gran trecho».

J. CASCON

Febrero, 1919.

ACCIÓN SOCIALISTA

Conferencia de Azorín

TERUEL, 15. — Aprovechando la estancia en esta ciudad del culto arquitecto y concejal socialista de Córdoba Francisco Azorín dió una conferencia en el amplio local del Centro republicano, versando sobre asuntos internacionales.

Había mucho entusiasmo por oír al camarada Azorín, y el local estuvo, por tanto, completamente lleno. Tanto al empezar como después de terminar la interesante conferencia fué calurosamente aplaudido el conferenciante.

POR "EL SOCIALISTA"

Subscripción permanente.	Pesetas.
Suma anterior	184.042,94
Madrid. — Un socialista, 200;	
A. Mellá, 2; P. Iglesias, 3;	
E. Álvarez, 0,50; M. Rabal,	
sa, 1,60.	206,10
Irún. — Urbieto, 10; Perno,	
0,10; Boda, 0,10; Abecia, 0,10;	
S. Martínez, 0,10; Huarte,	
0,10; Malumbres, 0,10; Ortiz,	
0,25; Basurco, 0,25; Abecia,	
0,10; Santamaría, 0,50; Juer,	
0,10; Urbieto, 0,20; Perno,	
nas, 0,10; J. Martínez, 0,15;	
Huarte, 0,10; Susperregui,	
0,20; Huarte, 0,10; Boda, 0,10;	
Ortiz, 0,45; Malumbres, 0,30;	
Cosme, 0,20; Lamienda, 0,25;	
Urbieto, 0,15; Santos, 0,20;	
Boda, 0,20; Isaac, 0,25; T. Go-	
dina, 1; Amalgiteco, 0,15;	
C. Ortiz, 1; Delina, 0,10;	
Maria, 0,15; Isaac, 0,25.	7,50
Málaga. — Salinas.	4,00
Pozuelo de Zurzón. — La Be-	
néfica.	0,50
Suma total hasta hoy.	184.261,04

Manifiesto de la Juventud federal

Ciudadanos: La Juventud federal madrileña, que nunca rehuía los momentos de peligro, la Juventud federal, tan amante siempre del programa de su maestro y jefe, D. Francisco Pi y Suñer, profundamente disgustada por la oposición que la mayoría parlamentaria hace a la discusión rápida del estatuto catalán, no puede sino protestar energicamente contra esta obstrucción antirracional y antipatriótica, y organiza para en breve un acto de protesta contra los Poderes y de simpatía a los autonomistas.

Ciudadanos! Ya que la autonomía de todas las regiones se impone, adheríos al acto y cooperad con todas vuestras fuerzas al triunfo de causa tan noble.

Ramón Freire, secretario general. — Por la Comisión: Fernando Gil, presidente. — Por la Juventud: Manuel M. González, presidente.

UNA VEZ MAS

Si, una vez más los maauseres de la guardia civil han ametrallado al pueblo, indefenso y cándido, que crece que en este país, donde solamente impera el caciquismo, se puede protestar dentro de la ley. Y ha sido en la pacífica y encantadora ciudad de los cármenes, en el fondo del barrigudo Sr. Lachica, donde, sin estar suspendidas las garantías ni estar declarado el estado de guerra, se disuelven los grupos a tiros, como si se tratase de sediciosos.

Cualquiera que lea los telegramas que dan cuenta de los alardes de fuerzas y de los refuerzos que van camino de la ciudad que riega el Darro creería que existía allí un movimiento revolucionario y que se había establecido un nuevo tribunal del Terror.

Todo ello ha sido una guardia de honor al alcalde cacique, que en sus dominios no tolera que haya ningún osado que se atreva a pedir cuentas de la administración municipal; y ha sido necesario que

corrá sangre, que la ciudad se vista de luto y esté consternada por el dolor para que se destina al cacique y al gobernador protegido.

Una vez más, hemos dicho al principio, se ha ametrallado a las multitudes indefensas; y una vez más los cocodrilos reaccionarios resurgieron con la eterna cantinela de que las turbas asaltan todo y ponen en peligro el orden social, ese orden que es el eterno desorden, el desbarajuste que da lugar a la protesta viril, como la de Granada, y que quieren ya desvirtuar y ahogar en sangre.

Ya lo saben los padres y demás dueños de los cados valientemente en las calles de Granada: pertenecían los suyos a las turbas, y había que reprimirlas y meterlas en razón; y, por tanto, no protestéis, porque será en vano: ante todo y sobre todo está el principio de autoridad y el orden, su orden social.

Comprendemos perfectamente que *El Debate* diga que las turbas se han apoderado de Granada y reina la anarquía; teme que el ejemplo vigoroso de la ciudad mora sea reanudado por otras provincias y exigan sus caciques para siempre.

Hemos pasado algunos años en aquella hermosa ciudad, y conocemos de cerca toda la obra de Lachica, su organización matonesca, su despotismo medieval y sus concupiscencias.

Por ello afirmamos que esa protesta viril que ha costado la vida a ciudadanos llenos de civismo era de todas las clases sociales, pues en todas — absolutamente en todas — tenía enemigos el cacique granadino.

Pero ya verán nuestros lectores cómo después de asesinar al pueblo saldrá al día un señor senador que cuando sea llamado a rendir cuentas de su gestión en la posición que ocupó, como pidieron que se arrasase a Barcelona.

Y es que tiemblan al pensar que un día el pueblo que trabaja y no come, que veja y le escarnecen; se alce de una vez para siempre y acabe con el orden, el orden que tan cómodamente les da derecho a comer, disfrutar y no trabajar.

Luis LÁZARO GÓMIZ

¿Revolución en Rumania?

PARIS, 14. — Circulan rumores, procedentes de Dinamarca y Suiza, de haber estallado la revolución en Rumania, y de que el rey ha sido herido.

Los telegramas recibidos directamente de Bucarest nada dicen sobre este particular.

En los Centros oficiales y entre los rumanos residentes en París no se tienen noticias de dicha revolución. — C.

EN ALEMANIA

El nuevo Gobierno.

WEIMAR, 14. — La lista definitiva del Gobierno es la siguiente: Presidencia, Scheidemann; presidente suplente y Hacienda, Schiffer; Negocios extranjeros, conde Brockdorff Rantzau; interior, Preuss; Trabajo, Bauer; Economía pública, Wissel; Justicia, Landsberg; Alimentación, Schmidt; Guerra, Noske; Colonias, Bell; Tesoro, Giesbert; y Desmovilización, doctor Koest.

Además, hay tres ministros sin cartera, que son David, Erzberger y Gothein.

El programa.

BERNA, 15. — El vicepresidente Hausmann abrió la asamblea de Weimar, dando lectura a una carta de David, en la que comunicaba que cesa en la presidencia con motivo de su entrada en el Gobierno.

Se leyó también un mensaje de Ebert dando cuenta de la constitución del nuevo Gobierno Scheidemann.

Expone el programa del nuevo Gobierno, cuyos puntos esenciales son:

- La unidad del Estado, por medio de un fuerte Poder central.
- Conclusión inmediata de la paz.
- Adhesión al programa de Wilson, rechazando toda paz de violencia.
- Restablecimiento de los territorios coloniales alemanes.
- Reparación inmediata de los prisioneros de guerra.
- Entrada de Alemania en la Liga de las Naciones con derechos iguales a las demás potencias.
- Desarme general y recíproco.
- Constitución de tribunales de arbitraje que eviten la guerra.
- Abolición de la diplomacia secreta.
- Política interior. — Admisión de las mujeres en los servicios públicos.
- Creación de un ejército popular sobre bases democráticas.
- Asistencia a los oficiales y suboficiales en activo, y a las familias.
- Política económica. — Mantenimiento provisional del racionamiento.
- Fijación de los precios máximos de los principales géneros alimenticios.
- Intervención oficial en las cuestiones económicas, ya tengan carácter público o privado, y
- Preparación para la socialización de las industrias. — Radio.

Naufragio de dos submarinos

LOSDRES, 15. — Se anuncia que de los cuatro submarinos alemanes que habían salido de Kiel para Harwich (Inglaterra), dos se han hundido en el camino. — C.

UN DISCURSO DE PRIETO

El caciquismo, el Poder público y la guardia civil

El compañero PRIETO: En la sesión de hoy, edificante como pocas, porque de las que yo he presenciado aquí ninguna ha servido para poner tan magistralmente al descubierto las caries y la podredumbre del régimen, el caso de Granada, apartando aquellas minuciosidades de examen de la administración municipal, algunas de las cuales será preciso recordar, porque no las ha escuchado el señor presidente del Consejo; y así como muy discretamente el Sr. Salvatella, por lazos de respeto, se ha creído ahora en el caso, a presencia del jefe del Gobierno, de repetir lo que antes hubiera dicho, sin duda para que el señor conde de Romanones no se astudara de los comentarios que a sus palabras ponía el Sr. Suárez Inclán, habré yo de repetir algunos conceptos que, en ausencia del señor conde de Romanones, se han dicho en el salón de sesiones.

Vamos a invertir el orden de las apreciaciones. El señor ministro de Instrucción pública, dejándose llevar, quizá, del fuego de su inventad, ojalá eternamente lo conserve (Risas), ha dicho que cuando un pueblo está sojuzgado políticamente por el temor, esto era en la hipótesis, según su señoría, de que existiera en Granada, porque cuando a su señoría le adjudicaron el caso en Granada por el artículo 29 no sabía ni existía allí el caciquismo. (El ministro de Instrucción pública: Ni quisiera entrar en el terreno de la hipótesis, ni sé qué quisiera saber, cuando un pueblo, sojuzgado por el temor, deja lugar a que se establezca de un modo feudal, cual en Granada, el caciquismo, no hay más que dos caminos: o el servilismo o la rebelión; y yo lo que quería de su señoría es que despegara la opción y me dijera si su señoría prefería el servilismo o la rebelión.) (El ministro de Instrucción pública: No he dicho eso.) esa santa rebelión contra el cacique, cosa que no ha aclarado. (El ministro de Instrucción pública: Lo siento mucho, pero voy a tener que explicarlo por tercera vez, porque sin duda me he explicado mal.) Si se trataba de una rebelión meramente literaria, entonces no hay cuestión. (El ministro de Instrucción pública: Póngalo su señoría en literatura, como muchas de las cosas que su señoría dice. — El presidente del Consejo de ministros: Estamos para literaturas. — Risas.)

Decía que la sesión de hoy había sido edificante como pocas, porque de los discursos del Sr. Lachica, de su primera intervención como de la última, a nosotros nos interesaba recoger preferentemente todas aquellas manifestaciones que revelaban el ensamblaje, la soldadura, la ligazón entre el cacique y el poder público, y así, por ejemplo, cuando el señor Azcárate detallaba immoralidades de la administración pública de Granada, excedos de empleados sostenidos por las arcas municipales, y según la voz pública, entretenidos en sostener la baratería política, el Sr. Lachica, señor conde de Romanones, ha encontrado una salida muy hábil en decir que, precisamente, empleados de esa naturaleza están allí y cobran de los fondos municipales por recomendación expresa de su señoría (Risas); de manera que aun resultando profundamente antipática en estos momentos la figura del Sr. Lachica para los diputados que hablamos desde estos bancos, es natural que nosotros queramos sacar aquellas consecuencias y aquellas deducciones que no vayan a parar en el apedreamiento del Sr. Lachica, porque, naturalmente, todo esto forma un tejido y una raigambre que tiene su eje en el Poder público y en el Gobierno, y el Sr. Lachica no sería nada en Granada si desde el Gobierno no se apoyara al Sr. Lachica y a ese caciquismo feudal, y ese temor a que estaban sometidos los ciudadanos de Granada no sería posible si las arbitrariedades del Sr. Lachica en Granada no hubieran tenido su amparo y su fomento desde los Gobiernos, lo mismo desde ese que desde todos los anteriores, porque es muy sencilla la solución y para hombres como el señor conde de Romanones perfectamente expeditiva, en un momento determinado presidida por un gobernador y suspunder a un alcalde.

Hacia el señor ministro de Instrucción pública unas consideraciones sobre la falta de pertinencia en estos momentos de la proposición incidental, con olvido de una circunstancia: que esa proposición fué redactada y firmada antes de que el Gobierno adoptara esas determinaciones, y como también olvidaba, y este es otro punto trágico de la vida pública en España, que los Gobiernos sólo cumplen sus deberes cuando se recogen los cadáveres de las calles, porque aquí, en la exposición de hechos que se ha formulado por el Sr. Azcárate, se han citado las fechas de las quejas reiteradísimas de aquel vecindario; pero ahora ha sucedido lo que ocurre siempre: que en España no se actúa nunca por los Gobiernos más que bajo esa trágica coacción del maauser disparado en las calles y de los muertos tendidos en medio del arroyo. Así habéis gobernado siempre, así se sigue gobernando bajo la coacción, y sabéis los pueblos, por desgracia para ellos y para todos, que sólo en la rebelión, no

en la literatura, sino en la práctica de lanzarse a la calle, está la única forma de acabar con vuestra sordera y de que los oídos. (Aprobación.)

Y claro está, señores diputados; la lógica del Sr. Lachica era perfectamente abrumadora esta tarde: «Es que yo soy distinto — decía — en esta época, en estos momentos, en estas circunstancias en que el Gobierno se encuentra bajo la presión de un conflicto de orden público en las calles, que cuando en visperas de elecciones ventales a mí a pedir para nuestros oídos y para vuestras afecciones políticas actas de aquel caciquismo? ¿Pues qué es eso, sino reconocer y amparar el califato del Sr. Lachica en Granada?»

Hay otra nota verdaderamente lastimosa, y es la facilidad enorme con que se emplean ya en todo momento las armas de fuego por la fuerza pública en las calles. Yo no tengo datos para juzgar en este instante de un manera concreta los episodios sangrientos de que han sido testigos las calles de Granada; pero todo lo que viene ocurriendo, la facilidad con que se sanciona cuando no se silencia y la facilidad con que se ampara algunas veces por un extraño y equivocado espíritu de cuerpo esta clase de excesos en el uso de la fuerza en las calles, va ya formando de tal manera la psicología de la fuerza pública, de cualquier individuo de uno u otro organismo provisto de armas, que ahí está como un testimonio vivo, quizá lo más tremendo que haya ocurrido en España: el hecho trágico y horrendo de El Escorial, a que ayer hizo alusión mi compañero Sabarbit en una pregunta e ruego.

Yo he oído a algunos señores diputados en esta Cámara como testigos presenciales el relato de este hecho, y he oído cómo un guardia, uno a uno, a metro y medio del cañón de su fusil ha ido fusilando a unos infelices torerillos y se ha lanzado aquí la hipótesis de que podían ser hombres que iban a asesinar al tren; y yo tengo que decir al Gobierno, aprovechando esta oportunidad, que sé que los guardias sabían quiénes eran los torerillos que iban en el tren y que los guardias y los torerillos estuvieron toda la tarde remidos en una taberna de la cuesta de San Vicente. (Risas.) Yo he oído; he oído con lágrimas en los ojos al padre de una de estas víctimas relatar el caso, con un relato suscrito por la firma de quinco o veinte personas testigos de la presencia de los guardias y los torerillos en la taberna del Revertido en la cuesta de San Vicente, y luego, sabiendo los guardias quiénes eran, yendo con el consentimiento tácito de los guardias en el fuelle del sleeping de Bilbao, un guardia enfiló su fusil y no sólo hirió y mató a aquellos infelices (que ya habíamos de otro aspecto social de esta cuestión), sino que con una imprudencia tremenda enfiló desde la cabeza del tren los estopos de todos los coches, exponiéndose a perder a través de cualquier viajero que ahí se descendido en aquel instante. Pero, por qué pasa esto, dejando aparte las circunstancias, más o menos modificativas de ese presunto delito? ¿Es que no hay una real orden, del tiempo del Sr. Cierva, prohibiendo la celebración de capeas? Pues si los Gobiernos cumplieran esa disposición legal no se daría el caso triste de fomentar esas ilusiones, que llevan a esas imprudencias de viajar sin billete, y que someten a tan bárbaros riesgos a los infelices que caminan en pos de esa ilusión. Sólo por un abandono del Poder público son posibles esas desgracias.

Y en el caso de Granada, señores, ¡qué revelación para mí el conocer la forma de expresión del Sr. Lachica! ¡Qué retrato, sin querer! ¡Qué descripción psicológica se ha hecho a sí mismo el Sr. Lachica esta tarde! ¡Qué desenfado! ¡Qué bien! ¡Qué tipo más representativo del caciquismo español, del caciquismo feo de ilustración, que al cabo de veinte o veinticinco años de inaugurarse las extensiones universitarias en los Centros obreros de Asturias, por el impulso de catedráticos cuya ciencia, cuya sabiduría y cuyo patriotismo tienen que estar por encima de todos estos pequeños caciquismos políticos, se atreve a traer a la Cámara, como un estigma, como un baldón, ese título de civismo de que unos catedráticos tengan la virtud de aproximarse a unos obreros! (El señor LACHICA: No he dicho eso; no me he referido a los obreros, porque sé que tienen derecho a estar con ellos. — El señor SANTA CRUZ: ¿Y si los estudiantes quieren ampliar sus estudios y escuchar las explicaciones de sus maestros? ¿Es mejor que vayan a jugar al billar o a aprender para caciques?)

El señor PRESIDENTE: Con objeto de terminar este asunto se va a preguntar a la Cámara si acuerda prorrogar la sesión por menos de dos horas.

Hecha la oportuna pregunta por el secretario, el acuerdo fué afirmativo.

El señor PRESIDENTE: El Sr. Prieto continúa en el uso de la palabra.

El compañero PRIETO: Toda esta extensión universitaria, Sr. Lachica, se ha hecho precisamente a base de ese consorcio espiritual de estudiantes y obreros. Pero, si últimamente, hace unos meses, en

esta Cámara, en un debate sobre instrucción pública, el Sr. López Monís, hoy subsecretario de ese departamento, inició la idea de las becas para obreros, a fin de que tuvieran acceso en las Universidades y en los Institutos; si en estos momentos por resolución del Sr. Salvatella, viene al presupuesto, aunque modestamente acogida, esa misma iniciativa. ¿Cómo no ha de pintar el espíritu pético de su señoría el que en sus desmanes caciquiles no tenga tiempo ni siquiera para enterarse de un estado de conciencia nacional incompatible con el espíritu de su señoría?

Pero su señoría no es un responsable personal. Su señoría no sería nada sin el apoyo prestado desde la cabecera de ese banco (señalando el banco azul) en uno y otro momento. ¡Y con qué generoso desentendado hablaba su señoría, lastimado en sus derechos de soberanía, sobre la tarta, a cuenta de que el presidente del Consejo ni siquiera le hubiera consultado si debía destituir o no al gobernador civil (El Sr. Lachica: No lo he dicho eso.)

¿Su señoría no ha dicho nada? No doble la cabeza tan melancólicamente el señor Lachica. Yo sé perfectamente lo que ha dicho su señoría. (El presidente del Consejo de ministros: Yo no he consultado con nadie para cumplir con mi deber, absolutamente con nadie.) Sí, en esta ocasión.

Señores, el señor ministro de Instrucción pública ha hecho a la Cámara la revelación de que el Gobierno se ha visto esta tarde en la precisión de declarar el estado de guerra en Granada, y el señor ministro de Instrucción pública, pareja a esta declaración, ha hecho todas aquellas manifestaciones elocuentísimas. No en vano su señoría es un hombre del poder, talento y del dominio de palabra de su señoría, de que el Gobierno no podía hacer más de lo que ha hecho, destituir al gobernador, suspender al alcalde y que para ir a resoluciones de carácter que resistieran, apropiándose una palabra del Sr. Maura, un mayor descuido posible sería que el precedente alguna vez hubiera de ser reprochado desde estos bancos, como prólogo de futuras arbitrariedades. Porque, claro está, eso respondía a una observación del Sr. Azcarate al decir: ¿Qué hemos hecho con destituir al alcalde, si el que le sigue o toma su representación es otro señor que está a la devoción incondicional del Sr. Lachica?

Se ha declarado el estado de guerra. ¿Va con el estado de guerra la suspensión de algunas garantías constitucionales? ¿No lo sabe el señor presidente del Consejo de ministros? (El presidente del Consejo de ministros: Con las Cortes abiertas, para suspender las garantías tendré que traer aquí un proyecto de ley, y no pienso en eso.) Perfectamente, piénsalo simplemente en la declaración del estado de guerra y en la transmisión a la autoridad militar de los poderes que correspondían a la autoridad civil.

Pues yo he visto, con declaraciones de estado de guerra sin suspensión de garantías, a obreros que tenían representación popular, concejales socialistas y concejales republicanos, por hechos independientes de su función municipal, ser detenidos y encarcelados. Y cuando se apela a una medida tan extrema como la que su señoría se ha creído en el caso de adoptar esta tarde para acabar con aquel foco de rebelión. ¿No es eso? ¿Cuál es la causa de aquel foco? ¿No es ese desenfreno caciquista, que de una manera más o menos explícita ha reconocido el Gobierno esta tarde? No destituir su señoría la insensatez de ir, para justificar esta medida, a prender obreros y estudiantes. Espero que la primera medida derivada del Consejo de su erta será ver atados todo con todo a todos los concejales del Sr. Lachica, que han convertido aquello en un foco de infección. Otra cosa sería ridículo y artificioso pretexto de su señoría. (Rumores.)

DESPUÉS DE LOS SUCESOS

Granada, en estado de guerra

Vuelta a la normalidad.
GRANADA, 15.—El día de ayer ha transcurrido con normalidad completa, contribuyendo la lluvia torrencial a que transiten por las calles escasas personas.

Todo el comercio ha abierto sus puertas a la hora de costumbre, y la totalidad de los gremios ha vuelto al trabajo.

Durante todo el día han patulado fuerzas de caballería e infantería, que no han tenido necesidad de intervenir en ningún incidente.—C.

Huida de los lachiquistas.
GRANADA, 15.—La Diputación provincial celebró ayer sesión, sin que asistiese ningún diputado lachiquista. Se acordó que constase en acta el sentimiento de la Corporación por los sucesos y levantar la sesión en señal de duelo.—C.

Se agrava una víctima del caciquismo.
GRANADA, 15.—Se encuentra en grave estado el obrero Manuel Villegas, secretario del Sindicato de metalúrgicos, que fue apunhalado el día 5 por un electorero lachiquista. Témesse un fatal desenlace. Si esto ocurre, será probable que empeore la situación de la ciudad.—C.

Guardias que se evaporan.
GRANADA, 15.—El gobernador militar ha requerido al jefe de la guardia municipal para que se presentaran a revista todos los guardias. El jefe le dijo que de 60 que componían el Cuerpo sólo prestaban servicio 30, y que los otros eran cargos imaginarios.—C.

El Ayuntamiento, abandonado.
GRANADA, 15.—La situación del Ayuntamiento es realmente extraña. Nadie está al frente de la casa, y el ejército la vigila constantemente para evitar que los lachiquistas pretendan usurpar documentos que les comprometan.—C.

Explosión de nafta

Más de treinta víctimas.
LONDRES, 15.—Comunican de Helsingfors que se ha producido una formidable explosión en el depósito de nafta de Sveaborg.

Hubo ocho muertos y 24 heridos.

Los destruyos se valían en un millón de marcos.

Se ignora la causa del siniestro.—C.

REPLICANDO

Edmundo González Blanco, un señor que escribe con frecuencia a lo Maura, es decir, sin distinguirse por la precisión y claridad en el enunciado de las ideas, lo cual prueba o que no las concibe claramente o que gusta del pedantesco retorcimiento de la frase que, sin decir nada, simula que dice algo, arremete contra los socialistas en una crónica de *Nuevo Mundo*, en la que, a través de teorías *novisimas*, que niegan que el todo es igual a la suma de sus partes, se lanza contra un aguijón que va infiltrándose en las podridas carnes de la vieja sociedad para eliminar de ella la turba parasitaria, causa de la podredumbre.

No sé que este señor sea precisamente un privilegiado de la fortuna; pero presumo que aspira a serlo, dada la mala que se da en combatir un sistema social que excluye el privilegio. Y con textos de Víctor Hugo, que él también exuma, sin tener en cuenta que otros textos del mismo autor le contradicen, quiero recordarle que el genial creador de *Los Miserables* asegura que «para llegar a ciertos sitios el mejor procedimiento es arrastrarse».

Dice el Sr. González Blanco:

«El Socialismo regenta a las multitudes, no tanto con la ciencia y los áridos conceptos, como fascina con el desquite, con el reparto de las riquezas, con la destrucción perentoria de las clases. El Partido Socialista lo constituyen en su mayoría obreros, y no puede exigirles el trabajo de ponerse a pensar. Y, sin embargo, los socialistas, en sus delirios de suficiencia, caminan, por entre despenaderos de petulancia, a desiertos de incultura, que cada vez más les desacreditan.»

Que el Socialismo regenta a las multitudes, convengo gustosísimamente con usted en que es un hecho incontestable; pero me habrá de permitir que le recuerde al propio tiempo que entre esas multitudes, o al menos en las «regencias», existe una pléyade de ilustres hombres cuya talla intelectual está muy por encima de la que usted alcanza.

En cuanto a que la ciencia y los áridos conceptos fascinan menos a las multitudes que las ideas del desquite, del reparto de las riquezas y de la distribución perentoria de las clases, me atrevo a replicar a usted que la ciencia de la vida, que se aprende en el dolor, es un poco más fecunda que esa otra conceptuosa y desleznable de que se atiborran hasta la insensatez algunos hombres que pretenden, por sus extravagancias, ocupar plaza de geniales.

Esa ciencia de la vida simplista, si usted quiere, les dice que son las víctimas, los eternos explotados, la carne de cañón de todos los egosmos burgueses. Y les enseña, además, que en el mundo de la producción son el esfuerzo, la mano creadora, la energía que transforma, tejiendo las telas, forjando el hierro, construyendo las viviendas, cultivando la tierra, arrancando el mineral y haciendo, en fin, cuanto es útil y bello y necesario para la vida, de que usted mismo disfruta.

Un poco ingrato me resultaría usted olvidándose de todo esto; pero es viejo achaque entre ustedes y no hay por qué sorprenderse. La sorpresa tendría razón de ser si alguna vez se mostraran ustedes razonables, reconociendo que el trabajador, el que todo lo produce, tiene más legítimo derecho al disfrute de la riqueza que el que en la riqueza vive, sin aportar nada útil al acervo de los bienes.

En cuanto a la petulancia y delirios de suficiencia, que usted culpa tan dogmáticamente a los socialistas, yo me atrevo a aconsejarle que se dé una vuelta en derredor, que se observe un poco, en un momento impetuante, y, si es capaz de ser sincero consigo mismo, es decir, si le queda un resto de conciencia, habrá de reconocer que quien camina por despenaderos de petulancia es aquel que, contra la elocuencia ineluctable de los hechos, se empeña en pregonar los partos híbridos de su magín, lleno de prejuicios.

El Socialismo triunfa a pesar de usted y de los escribidores que como usted escriben. Es cuestión de trabajo y de equidad, y en imponerla parece que están acordes y contestes todos los proletarios del orbe, y esto precisamente porque «cargados con los legajos de la experiencia y verificada la confrontación de hechos opuestos», han tenido que convenir en que lo presente es remotamente malo para ellos y en que se hace preciso subvertirlo de una vez y para siempre.

Claro que usted y los que andan cómodamente en el machito no serán de esta opinión; pero alguna vez ha de terminarse la «época de la Nana», de la que usted hace arrancar nuestras doctrinas, y alguna vez había de servir la fuerza para imponer e instaurar el verdadero derecho, ese derecho fundamental que concede a cada uno lo que ha sabido merecer.

No nos descubre usted nada al decir que el Socialismo atrae con la sugestión del bienestar. Si algo prueba con esta aseveración es que es doctrina altamente humana y altamente moral, toda vez que la aspiración natural y constante del alma esa es y no otra.

Esas mentalidades proletarias o *hedónicas* no puede explicárselo usted. Yo se lo describiré: esas mentalidades proletarias que usted descubre entre los intelectuales son simplemente conciencias rectas, corazones catortóxicos que anteponen a toda razón la razón de su conciencia. Son hombres en oposición a los ex hombres, que cotizan inteligencia y conciencia, vendiéndolas al mejor postor.

Lo de «endemónicos» no lo comprendo; pero sé decirle que la democracia socialista se apoya precisamente «en la energía moral y purificadora de la razón científica». Lea a Marx; pero prescindiendo de las telarañas del prejuicio y de la estulticia convicción, que hacen de muchos hombres, al parecer intelectuales, unos perfectos idiotas, de quienes se diría que piensan con los pies, si no lo hacen con el estómago.

¿Que pensamos los socialistas en ser felices? Naturalmente, o, a lo menos, le fio bajo mi palabra de tal que pretendemos ser «menos desdichados». Y a ello nos impete la gran infamia económica, política y moral que supone la existencia del presente estado de cosas.

Dejo de replicar algunos extremos porque me parecen lomaraguas, como, por ejemplo, el de que «los buenos pueden ser buenos para sí y no para la sociedad». Yo había creído siempre que jamás se ca-

líficaba de bueno al que no lo era para sus semejantes.

Como remate, Sr. González Blanco, debo asegurar a usted que su labor es baladí para los socialistas y quizás negativa para sus lectores, ya que, cuando observen que toda Europa nos da, en más o en menos, la razón, van a formar un triste concepto de quien, encastillado en su torre de marfil, se empeña en retener al mundo cuando el mundo ha decidido marchar hacia adelante.

Cuando triunfe el Socialismo — y usted debe saber que ya empieza —, si persiste usted en su desvarío nos veremos precisados a colocarle en un museo de antigüedades, aunque no en una vitrina precisamente, pues no es usted «flera» que llame la atención.

Vicente LACAMBRA

Contra el caciquismo De la Borbolla

Manifestación de los escolares.

SEVILLA, 14.—En el salón de actos de la Universidad se ha celebrado ayer tarde un mitin de protesta contra los sucesos de Granada.

Hablaron varios estudiantes y algunos catedráticos, condenando en tonos enérgicos el caciquismo.

Terminado el acto, los estudiantes se dirigieron al Gobierno civil para hacer entrega de las conclusiones, semejantes a las acordadas por los escolares de Madrid y otras capitales.

Al regreso del Gobierno se produjeron varios incidentes.

La mayoría de los manifestantes se dirigieron hacia la calle de las Sierpes, y al acercarse a la Peña liberal entonaron cantos funerales mezclados con mueras a Lachica y Rodríguez de la Borbolla.

Al encontrar cerradas las puertas metálicas de la Peña los golpearon, repitiendo los mueras y cánticos.

Reanudaron la marcha hacia la Universidad, donde dejaron depositadas las banderas, y volvieron a la Peña liberal con intención de asaltar el local. No pudiendo hacerlo, apedrearon el edificio, causando en él verdaderos destrozos.

Los guardias de Seguridad no pudieron dominar el tumulto.

Una piedra hirió de rebote al estudiante D. Fermín Alarcón, que fué curado en la Casa de Socorro de la plaza de la Constitución.

Los grupos se dirigieron después hacia la villa Ramona, domicilio del Sr. Rodríguez de la Borbolla; pero al pasar por la calle de Cánovas del Castillo, donde tiene establecida una farmacia D. Ramón Rodríguez de la Borbolla, hijo del ex ministro, comenzaron a lanzar piedras contra las vidrieras.

Don Ramón Rodríguez de la Borbolla pretendió defender su establecimiento empujando un arma de fuego, y entonces la pedrea arreció. Las lunas y todos los fragmentos de la botica quedaron hechos añicos.

Los grupos volvieron de nuevo a la calle de las Sierpes en actitud algo más pacífica.

DE PORTUGAL

La República en Oporto.

BADAJOS, 14.—Los viajeros que acaban de llegar de Elvas confirman que se ha proclamado la República en Oporto.

La contrarrevolución la hicieron los elementos civiles republicanos de Oporto, aprovechando el momento en que la mayoría de las tropas monárquicas salían a combatir, cogiéndose entre dos fuegos.

Se atribuye la restauración de la República en Oporto a la alarma producida entre los banqueros y comerciantes por el decreto ordenando la recogida de billetes de Banco para resellarlos.

Los realistas, dispersos, huyen, tratando de ganar la frontera española.—C.

En Valencia del Miño.

VIGO, 14.—Se confirma la restauración de la República en Valencia del Miño.

Dicen de Tuy que la bandera verde y roja ha sido izada en la fortaleza de la Aduna y en los edificios públicos de dicha población.

Siguen saliendo de esta población, para Portugal, los republicanos aquí refugiados, empleando toda clase de medios de locomoción para llegar pronto.—C.

DE PEÑARROYA

Un subdirector como hay pocos

A raíz de la huelga sostenida últimamente por los obreros de esta cuenca carbonífera de la Empresa de Peñarroya, tuvimos necesidad, el que suscribe y el compañero vicepresidente del Comité, de personarnos en la subdirección para hacer ciertas reclamaciones relacionadas con la suspensión de trabajo y traslados de ciertos compañeros.

Nunca creí que un señor subdirector de la poderosa Empresa de Peñarroya, que por ley natural debía poseer una vasta cultura, se colocara en la actitud tan despectiva al presentarnos en su oficina.

El referido señor, encastillado en su soberbia, hubo de lanzarnos el reto de que en cuanto viera su nombre en las columnas del periódico exigiera, como hombre, responsabilidades al que lo hiciera; pero, a pesar de ese reto, me permito decirle al señor representante de la poderosa Empresa que en los tiempos actuales no se puede vivir de espanto, porque ha de saber usted, señor, que todo hombre público o representante de cualquier industria está sujeto a la crítica y censura, si su modo de proceder no guarda relación con las reglas de urbanidad y cortesía que con todo el mundo se deben tener.

El ser capitalista o el que se ejerza un alto cargo no es razón para que cuando se presenta esta modesta representación con toda la corrección debida, y demostrando tener educación tantas veces como hemos tenido necesidad de presentarnos en la dirección, sea recibida con modos nada correctos.

Al negárenos poder discutir los asuntos relacionados con el trabajo por está subdirección, hemos elevado nuestra protesta a la dirección general de París y a la dirección de Madrid, haciéndolo a la vez al Gobierno y a la primera autoridad de la provincia, con la intención de que no puedan nunca considerarnos como agitadores, porque desde la fecha que la huelga fué solucionada venimos observando que, en venganza, paralizan ciertos trabajos y restringen otros varios sin llegar a la normalización de ellos. A la vez han dejado suspensos de trabajo a varios padres de familia y otros han sido trasladados a servicios que nunca ejercieron, sólo por ser amantes de la organización y haberse significado en ella, cometiendo el delito de secundar la huelga.

Llamamos la atención del Gobierno y de todas las personas sensatas para que se entere de la actitud adoptada por el señor subdirector de esta despectiva Empresa, empleando procedimientos tan ruines, y advirtiéndole que, de no deponer la actitud en que este señor está colocado, de los perjuicios que a la referida Empresa se le puedan irrogar hacemos responsable a esta subdirección.

Así que volvemos a repetir que, de no deponer su actitud la Empresa, nosotros emplearemos todos los procedimientos que estén a nuestro alcance para repeler la agresión de los que sin conciencia cometen tales abusos, como el de dejar sin trabajar a honrados padres de familia que no cometieron otro delito que el de cumplir estrictamente con su deber.

Ya estamos cansados de hacer insisten-

EN EL ESPAÑOL

Estreno de "Manos blancas"

A base del episodio histórico de la época fernandina, en que la infanta Luisa Carlota abofeteó al odiado Colomarde y éste contestó que *manos blancas no ofenden*, el distinguido escritor D. José Ignacio Alberti ha compuesto una comedia, digna de elogio, que se estrenó anoche en el escenario del teatro Español.

Los cinco cuadros en que se divide la obra dan excelente sensación del ambiente político en que vivió España durante los años 1830 a 1832.

Quizá la comedia del Sr. Alberti, por excesivamente episódica, no produce en el público toda la intensidad emotiva del tremendo drama político-social que desea reproducir; pero la exposición y desarrollo están llevados muy acertadamente, y los personajes se mueven y hablan muy apropiadamente.

Aquellas luchas entre blancos y negros recuerdan en el ánimo del espectador la inquietante realidad de estos días que estamos viviendo, en los que seguimos luchando aún por la libertad.

El público se compeñó desde el primer momento en la trama escénica, y cuando en uno de los cuadros un personaje da cuenta de haber sido detenido don Tomás Lachica en la sala se produjeron manifestaciones por la coincidencia del apellido con el actual y odiado cacique granadino.

La conducta de Fernando VII y Colomarde, clausurando las Universidades y creando la escuela de tauromaquia, hacía recordar la actual actitud de los caciques que persiguen, insultan y procesan a los catedráticos y provocan a los estudiantes.

Los vivos a la libertad que en la obra se lanzan encontraron franco eco en los pechos del numeroso público que llenaba el teatro.

El autor fué obligado, por los aplausos, a salir a escena al final de todos los actos.

En síntesis, la Empresa del teatro Español ha encontrado una obra de circunstancias que dará dinero.

Manos blancas fué puesta con cuidado y decoro escénico, y en la interpretación se distinguieron las Sras. Moreno y Torres y los Sres. Calvo y Sepúlveda.

MALESTAR SOCIAL

Conflictos y huelgas importantes

Se agrava el conflicto de «La Canadiense».
BARCELONA, 15.—La huelga de los empleados y obreros de «La Canadiense» se agrava.

Ayer se declararon en huelga de brazos caídos algunos obreros que todavía no habían secundado el movimiento, y se asegura que están dispuestos a hacer causa común con los huelguistas los empleados y obreros de otras Compañías similares.

En vista de la situación delicada del asunto, el presidente de la Mancomunidad reunió ayer, a última hora de la tarde, en el palacio de la Diputación, a los directores de «La Canadiense», de «La Energía Eléctrica» y de «La Barcelonesa», para ver de buscar solución al conflicto y evitar que tome serias proporciones y paralice determinados servicios públicos.

Parece que «La Canadiense» se muestra poco decidida a transigir.

Agitación obrera en Jerez.
JEREZ DE LA FRONTERA, 15.—Los obreros de la fábrica de precintos se han declarado en huelga por no haberles sido concedido el aumento que solicitaban.

Los obreros de las artes gráficas han acordado huelga durante tres días.

También los obreros electricistas han celebrado una reunión extraordinaria, y resolvieron declarar la huelga general durante setenta y dos horas.

Los albañiles han celebrado un mitin monstro, y acordaron exigir de los dueños de las fincas que les concedan mejoras.

También acordaron protestar contra la elevación de las tarifas ferroviarias y el alza de las subsistencias. Respecto de éstas piden que rijan los mismos precios que tenían antes de la guerra europea.

Hasta mañana ha sido aplazada la reunión que celebrarán los presidentes de las Sociedades obreras.

Para el domingo está convocada el mitin monstro; donde será probablemente declarada la huelga general en señal de protesta contra la carestía de las subsistencias y por los sucesos de Cádiz y Granada.

CONTRA LOS ABUSOS DEL GOBIERNO

FUENTE ALAMO.—La Sociedad de braceros de Fuente Alamo acordó lo siguiente: Protestar enérgicamente contra la conducta del Gobierno respecto al proletariado catalán.

Pedir el levantamiento de la suspensión de garantías en Barcelona.

Que los procesos incoados contra elementos de la organización obrera sean sobrestados.

Apertura de los Centros clausurados.

Que la guardia civil no intervenga en los conflictos sociales.

Que al paisano Viñuelas no se le juzgue por la jurisdicción militar, y que, con ocasión del anunciado indulto, se ponga en libertad a los reos del Numancia y a los condenados por los sucesos de Cullera, Benagabón, Mallada, Gencicor, etc., y, en general, a cuantos están presos por delitos políticos y sociales.—C.

DE PORTUGAL

BADAJOS, 14.—Los viajeros que acaban de llegar de Elvas confirman que se ha proclamado la República en Oporto.

La contrarrevolución la hicieron los elementos civiles republicanos de Oporto, aprovechando el momento en que la mayoría de las tropas monárquicas salían a combatir, cogiéndose entre dos fuegos.

Se atribuye la restauración de la República en Oporto a la alarma producida entre los banqueros y comerciantes por el decreto ordenando la recogida de billetes de Banco para resellarlos.

Los realistas, dispersos, huyen, tratando de ganar la frontera española.—C.

En Valencia del Miño.

DE PORTUGAL

La República en Oporto.

BADAJOS, 14.—Los viajeros que acaban de llegar de Elvas confirman que se ha proclamado la República en Oporto.

La contrarrevolución la hicieron los elementos civiles republicanos de Oporto, aprovechando el momento en que la mayoría de las tropas monárquicas salían a combatir, cogiéndose entre dos fuegos.

Se atribuye la restauración de la República en Oporto a la alarma producida entre los banqueros y comerciantes por el decreto ordenando la recogida de billetes de Banco para resellarlos.

Los realistas, dispersos, huyen, tratando de ganar la frontera española.—C.

En Valencia del Miño.

DE PORTUGAL

La República en Oporto.

BADAJOS, 14.—Los viajeros que acaban de llegar de Elvas confirman que se ha proclamado la República en Oporto.

La contrarrevolución la hicieron los elementos civiles republicanos de Oporto, aprovechando el momento en que la mayoría de las tropas monárquicas salían a combatir, cogiéndose entre dos fuegos.

Se atribuye la restauración de la República en Oporto a la alarma producida entre los banqueros y comerciantes por el decreto ordenando la recogida de billetes de Banco para resellarlos.

Los realistas, dispersos, huyen, tratando de ganar la frontera española.—C.

En Valencia del Miño.

DE PORTUGAL

La República en Oporto.

BADAJOS, 14.—Los viajeros que acaban de llegar de Elvas confirman que se ha proclamado la República en Oporto.

La contrarrevolución la hicieron los elementos civiles republicanos de Oporto, aprovechando el momento en que la mayoría de las tropas monárquicas salían a combatir, cogiéndose entre dos fuegos.

Se atribuye la restauración de la República en Oporto a la alarma producida entre los banqueros y comerciantes por el decreto ordenando la recogida de billetes de Banco para resellarlos.

Los realistas, dispersos, huyen, tratando de ganar la frontera española.—C.

En Valencia del Miño.

DE PORTUGAL

La República en Oporto.

BADAJOS, 14.—Los viajeros que acaban de llegar de Elvas confirman que se ha proclamado la República en Oporto.

La contrarrevolución la hicieron los elementos civiles republicanos de Oporto, aprovechando el momento en que la mayoría de las tropas monárquicas salían a combatir, cogiéndose entre dos fuegos.

Se atribuye la restauración de la República en Oporto a la alarma producida entre los banqueros y comerciantes por el decreto ordenando la recogida de billetes de Banco para resellarlos.

Los realistas, dispersos, huyen, tratando de ganar la frontera española.—C.

En Valencia del Miño.

DE PORTUGAL

La República en Oporto.

BADAJOS, 14.—Los viajeros que acaban de llegar de Elvas confirman que se ha proclamado la República en Oporto.

La contrarrevolución la hicieron los elementos civiles republicanos de Oporto, aprovechando el momento en que la mayoría de las tropas monárquicas salían a combatir, cogiéndose entre dos fuegos.

Se atribuye la restauración de la República en Oporto a la alarma producida entre los banqueros y comerciantes por el decreto ordenando la recogida de billetes de Banco para resellarlos.

Los realistas, dispersos, huyen, tratando de ganar la frontera española.—C.

En Valencia del Miño.

DE PORTUGAL

La República en Oporto.

BADAJOS, 14.—Los viajeros que acaban de llegar de Elvas confirman que se ha proclamado la República en Oporto.

La contrarrevolución la hicieron los elementos civiles republicanos de Oporto, aprovechando el momento en que la mayoría de las tropas monárquicas salían a combatir, cogiéndose entre dos fuegos.

Se atribuye la restauración de la República en Oporto a la alarma producida entre los banqueros y comerciantes por el decreto ordenando la recogida de billetes de Banco para resellarlos.

Los realistas, dispersos, huyen, tratando de ganar la frontera española.—C.

En Valencia del Miño.

DE PORTUGAL

La República en Oporto.

BADAJOS, 14.—Los viajeros que acaban de llegar de Elvas confirman que se ha proclamado la República en Oporto.

La contrarrevolución la hicieron los elementos civiles republicanos de Oporto, aprovechando el momento en que la mayoría de las tropas monárquicas salían a combatir, cogiéndose entre dos fuegos.

Se atribuye la restauración de la República en Oporto a la alarma producida entre los banqueros y comerciantes por el decreto ordenando la recogida de billetes de Banco para resellarlos.

Los realistas, dispersos, huyen, tratando de ganar la frontera española.—C.

En Valencia del Miño.

DE PORTUGAL

La República en Oporto.

BADAJOS, 14.—Los viajeros que acaban de llegar de Elvas confirman que se ha proclamado la República en Oporto.

La contrarrevolución la hicieron los elementos civiles republicanos de Oporto, aprovechando el momento en que la mayoría de las tropas monárquicas salían a combatir, cogiéndose entre dos fuegos.

Se atribuye la restauración de la República en Oporto a la alarma producida entre los banqueros y comerciantes por el decreto ordenando la recogida de billetes de Banco para resellarlos.

Los realistas, dispersos, huyen, tratando de ganar la frontera española.—C.

En Valencia del Miño.

DE PORTUGAL

La República en Oporto.

BADAJOS, 14.—Los viajeros que acaban de llegar de Elvas confirman que se ha proclamado la República en Oporto.

La contrarrevolución la hicieron los elementos civiles republicanos de Oporto, aprovechando el momento en que la mayoría de las tropas monárquicas salían a combatir, cogiéndose entre dos fuegos.

Se atribuye la restauración de la República en Oporto a la alarma producida entre los banqueros y comerciantes por el decreto ordenando la recogida de billetes de Banco para resellarlos.

Los realistas, dispersos, huyen, tratando de ganar la frontera española.—C.

En Valencia del Miño.

DE PORTUGAL

La República en Oporto.

BADAJOS, 14.—Los viajeros que acaban de llegar de Elvas confirman que se ha proclamado la República en Oporto.

La contrarrevolución la hicieron los elementos civiles republicanos de Oporto, aprovechando el momento en que la mayoría de las tropas monárquicas salían a combatir, cogiéndose entre dos fuegos.

Se atribuye la restauración de la República en Oporto a la alarma producida entre los banqueros y comerciantes por el decreto ordenando la recogida de billetes de Banco para resellarlos.

Los realistas, dispersos, huyen, tratando de ganar la frontera española.—C.

En Valencia del Miño.

DE PORTUGAL

La República en Oporto.

BADAJOS, 14.—Los viajeros que acaban de llegar de Elvas confirman que se ha proclamado la República en Oporto.

La contrarrevolución la hicieron los elementos civiles republicanos de Oporto, aprovechando el momento en que la mayoría de las tropas monárquicas salían a combatir, cogiéndose entre dos fuegos.

Se atribuye la restauración de la República en Oporto a la alarma producida entre los banqueros y comerciantes por el decreto ordenando la recogida de billetes de Banco para resellarlos.

Los realistas, dispersos, huyen, tratando de ganar la frontera española.—C.

En Valencia del Miño.

DE PORTUGAL

La República en Oporto.

BADAJOS, 14.—Los viajeros que acaban de llegar de Elvas confirman que se ha proclamado la República en Oporto.

La contrarrevolución la hicieron los elementos civiles republicanos de Oporto, aprovechando el momento en que la mayoría de las tropas monárquicas salían a combatir, cogiéndose entre dos fuegos.

Se atribuye la restauración de la República en Oporto a la alarma producida entre los banqueros y comerciantes por el decreto ordenando la recogida de billetes de Banco para resellarlos.

Los realistas, dispersos, huyen, tratando de ganar la frontera española.—C.

En Valencia del Miño.

DE PORTUGAL

La República en Oporto.

BADAJOS, 14.—Los viajeros que acaban de llegar de Elvas confirman que se ha proclamado la República en Oporto.

La contrarrevolución la hicieron los elementos civiles republicanos de Oporto, aprovechando el momento en que la mayoría de las tropas monárquicas salían a combatir, cogiéndose entre dos fuegos.

Se atribuye la restauración de la República en Oporto a la alarma producida entre los banqueros y comerciantes por el decreto ordenando la recogida de billetes de Banco para resellarlos.

Los realistas, dispersos, huyen, tratando de ganar la frontera española.—C.

En Valencia del Miño.

MALESTAR SOCIAL

Conflictos y huelgas importantes

Se agrava el conflicto de «La Canadiense».
BARCELONA, 15.—La huelga de los empleados y obreros de «La Canadiense» se agrava.

Ayer se declararon en huelga de brazos caídos algunos obreros que todavía no habían secundado el movimiento, y se asegura que están dispuestos a hacer causa común con los huelguistas los empleados y obreros de otras Compañías similares.

En vista de la situación delicada del asunto, el presidente de la Mancomunidad reunió ayer, a última hora de la tarde, en el palacio de la Diputación, a los directores de «La Canadiense», de «La Energía Eléctrica» y de «La Barcelonesa», para ver de buscar solución al conflicto y evitar que tome serias proporciones y paralice determinados servicios públicos.

Parece que «La Canadiense» se muestra poco decidida a transigir.

Agitación obrera en Jerez.
JEREZ DE LA FRONTERA, 15.—Los obreros de la fábrica de precintos se han declarado en huelga por no haberles sido concedido el aumento que solicitaban.

Los obreros de las artes gráficas han acordado huelga durante tres días.

También los obreros electricistas han celebrado una reunión extraordinaria, y resolvieron declarar la huelga general durante setenta y dos horas.

Los albañiles han celebrado un mitin monstro, y acordaron exigir de los dueños de las fincas que les concedan mejoras.

También acordaron protestar contra la elevación de las tarifas ferroviarias y el alza de las subsistencias. Respecto de éstas piden que rijan los mismos precios que tenían antes de la guerra europea.

Hasta mañana ha sido aplazada la reunión que celebrarán los presidentes de las Sociedades obreras.

Para el domingo está convocada el mitin monstro; donde será probablemente declarada la huelga general en señal de protesta contra la carestía de las subsistencias y por los sucesos de Cádiz y Granada.

MALESTAR SOCIAL

Conflictos y huelgas importantes

Se agrava el conflicto de «La Canadiense».
BARCELONA, 15.—La huelga de los empleados y obreros de «La Canadiense» se agrava.

Ayer se declararon en huelga de brazos caídos algunos obreros que todavía no habían secundado el movimiento, y se asegura que están dispuestos a hacer causa común con los huelguistas los empleados y obreros de otras Compañías similares.

En vista de la situación delicada del asunto, el presidente de la Mancomunidad reunió ayer, a última hora de la tarde, en el palacio de la Diputación, a los directores de «La Canadiense», de «La Energía Eléctrica» y de «La Barcelonesa», para ver de buscar solución al conflicto y evitar que tome serias proporciones y paralice determinados servicios públicos.

Parece que «La Canadiense» se muestra poco decidida a transigir.

Agitación obrera en Jerez.
JEREZ DE LA FRONTERA, 15.—Los obreros de la fábrica de precintos se han declarado en huelga por no haberles sido concedido el aumento que solicitaban.

Los obreros de las artes gráficas han acordado huelga durante tres días.

También los obreros electricistas han celebrado una reunión extraordinaria, y resolvieron declarar la huelga general durante setenta y dos horas.

Los albañiles han celebrado un mitin monstro, y acordaron exigir de los dueños de las fincas que les concedan mejoras.

También acordaron protestar contra la elevación de las tarifas ferroviarias y el alza de las subsistencias. Respecto de éstas piden que rijan los mismos precios que tenían antes de la guerra europea.

Hasta mañana ha sido aplazada la reunión que celebrarán los presidentes de las Sociedades obreras.

Para el domingo está convocada el mitin monstro; donde será probablemente declarada la huelga general en señal de protesta contra la carestía de las subsistencias y por los sucesos de Cádiz y Granada.

MALESTAR SOCIAL

Conflictos y huelgas importantes

Se agrava el conflicto de «La Canadiense».
BARCELONA, 15.—La huelga de los empleados y obreros de «La Canadiense» se agrava.

Ayer se declararon en huelga de brazos caídos algunos obreros que todavía no habían secundado el movimiento, y se asegura que están dispuestos a hacer causa común con los huelguistas los empleados y obreros de otras Compañías similares.

En vista de la situación delicada del asunto, el presidente de la Mancomunidad reunió ayer, a última hora de la tarde, en el palacio de la Diputación, a los directores de «La Canadiense», de «La Energía Eléctrica» y de «La Barcelonesa», para ver de buscar solución al conflicto y evitar que tome serias proporciones y paralice determinados servicios públicos.

Parece que «La Canadiense» se muestra poco decidida a transigir.

Agitación obrera en Jerez.
JEREZ DE LA FRONTERA, 15.—Los obreros de la fábrica de precintos se han declarado en huelga por no haberles sido concedido el aumento que solicitaban.

Los obreros de las artes gráficas han acordado huelga durante tres días.

También los obreros electricistas han celebrado una reunión extraordinaria, y resolvieron declarar la huelga general durante setenta y dos horas.

Los albañiles han celebrado un mitin monstro, y acordaron exigir de los dueños de las fincas que les concedan mejoras.

También acordaron protestar contra la elevación de las tarifas ferroviarias y el alza de las subsistencias. Respecto de éstas piden que rijan los mismos precios que tenían antes de la guerra europea.

Hasta mañana ha sido aplazada la reunión que celebrarán los presidentes de las Sociedades obreras.

Para el domingo está convocada el mitin monstro; donde será probablemente declarada la huelga general en señal de protesta contra la carestía de las subsistencias y por los sucesos de Cádiz y Granada.

MALESTAR SOCIAL

Conflictos y huelgas importantes

Se agrava el conflicto de «La Canadiense».
BARCELONA, 15.—La huelga de los empleados y obreros de «La Canadiense» se agrava.

Ayer se declararon en huelga de brazos caídos algunos obreros que todavía no habían secundado el movimiento, y se asegura que están dispuestos a hacer causa común con los huelguistas los empleados y obreros de otras Compañías similares.

En vista de la situación delicada del asunto, el presidente de la Mancomunidad reunió ayer, a última hora de la tarde, en el palacio de la Diputación, a los directores de «La Canadiense», de «La Energía Eléctrica» y de «La Barcelonesa», para ver de buscar solución al conflicto y evitar que tome serias proporciones y paralice determinados servicios públicos.

Parece que «La Canadiense» se muestra poco decidida a transigir.

Agitación obrera en Jerez.
JEREZ DE LA FRONTERA, 15.—Los obreros de la fábrica de precintos se han declarado en huelga por no haberles sido concedido el aumento que solicitaban.

Los obreros de las artes gráficas han acordado huelga durante tres días.

También los obreros electricistas han celebrado una reunión extraordinaria, y resolvieron declarar la huelga general durante setenta y dos horas.

Los albañiles han celebrado un mitin monstro, y acordaron exigir de los dueños de las fincas que les concedan mejoras.

También acordaron protestar contra la elevación de las tarifas ferroviarias y el alza de las subsistencias. Respecto de éstas piden que rijan los mismos precios que tenían antes de la guerra europea.

Hasta mañana ha sido aplazada la reunión que celebrarán los presidentes de las Sociedades obreras.

Para el domingo está convocada el mitin monstro; donde será probablemente declarada la huelga general en señal de protesta contra la carestía de las subsistencias y por los sucesos de Cádiz y Granada.

MALESTAR SOCIAL

Conflictos y huelgas importantes

Se agrava el conflicto de «La Canadiense».
BARCELONA, 15.—La huelga de los empleados y obreros de «La Canadiense» se agrava.

Ayer se declararon en huelga de brazos caídos algunos obreros que todavía no habían secundado el movimiento, y se asegura que están dispuestos a hacer causa común con los huelguistas los empleados y obreros de otras Compañías similares.

En vista de la situación delicada del asunto, el presidente de la Mancomunidad reunió ayer, a última hora de la tarde, en el palacio de la Diputación, a los directores de «La Canadiense», de «La Energía Eléctrica» y de «La Barcelonesa», para ver de buscar solución al conflicto y evitar que tome serias proporciones y paralice determinados servicios públicos.

Parece que «La Canadiense» se muestra poco decidida a transigir.

Agitación obrera en Jerez.
JEREZ DE LA FRONTERA, 15.—Los obreros de la fábrica de precintos se han declarado en huelga por no haberles sido concedido el aumento que solicitaban.

Los obreros de las artes gráficas han acordado huelga durante tres días.

También los obreros electricistas han celebrado una reunión extraordinaria, y resolvieron declarar la huelga general durante

LOS ESCÁNDALOS DEL AYUNTAMIENTO

DE LA SESIÓN AL JUZGADO

El jefe de la minoría dafista, señor De Blas, vendedor de deslinos municipales.

A las once comenzó ayer la sesión, presidiendo el Sr. Garrido Jurasti. Previos los trámites de fórmula se aprobó el acta de la sesión anterior.

Se levantó el Sr. Noguera para solicitar que se haga constar en acta la satisfacción del Ayuntamiento por la sentencia absolutoria dictada a favor del ex concejal Luis Blanco Soria.

Se dio cuenta, entre otros, del siguiente despacho: Moción de la Alcaldía presidencia proponiendo, de conformidad con lo acordado por la Junta local de Reformas Sociales, la formación de la estadística del trabajo y de los Censos patronal y obrero, y presupuestos para su realización.

Se puso a debate un dictamen proponiendo la provisión de una plaza de administrador de los Mataderos. El Sr. García Cernuda se opuso a que se aprobara el dictamen, e hizo insinuaciones que produjeron protestas.

El Sr. Maura afirmó que se venden las credenciales. Los concejales republicanos pidieron a los mauristas que hablasen con franqueza; que dijieran las cosas por sus nombres.

El Sr. Maura dijo que siempre habló claro, y ahora lo hará igual. El conde de Limpia le dijo que no era momento.

El Sr. Maura, despreciando la insinuación del conde de Limpia, se levantó y dijo: «Voy a demostrar que los concejales venden las plazas.» (Sensación y silencio de muerte.)

Seguidamente dijo el edil maurista que en varios periódicos han aparecido anuncios ofreciendo destinos de plantilla (leyó los anuncios); un señor que vive en Valladolid, que se llama D. C. Rodríguez, desuso de obtener una credencial, escribió a su amigo D. José María Prieto Ureña, abogado, y domiciliado en Madrid, calle del Conde de Aranda, número 15, para que se informase de si era verdad o no que en el Ayuntamiento se vendían las credenciales.

El Sr. Ureña se dirigió a las señas que se expresaban en uno de aquellos anuncios, cruzándose varias cartas (de las cuales dio lectura el Sr. Maura) entre los señores Rodríguez, Ureña, y una señora llamada doña Engracia Guzmán, domiciliada en Madrid, calle Ancha de San Bernardo, número 69, cuyo domicilio figura en el anuncio.

El Sr. Ureña me ha visitado para denunciar el caso y ponerse a mis órdenes, contestándole yo que me diese un plazo de veinticuatro horas para meditar el plan a seguir.

Os confieso, señores concejales, que aquella noche en que me visitó el señor Ureña me la pasé sin conciliar el sueño. Al día siguiente me presenté en casa del Sr. Ureña para decirle:

—Usted no debe retroceder en las pesquisas iniciadas para descubrirlo todo. Se compromete usted a que las hagamos los dos solos?

El Sr. Ureña me ha respondido afirmativamente, poniéndose a mis órdenes.

Entonces ambos fuimos a casa de un notario a levantar acta de solemne compromiso y consignándose en ella la correspondencia cruzada.

El notario autorizado ha sido D. Toribio Jimeno Bayón y la fecha del acta es de 9 de enero del año actual.

En la entrevista que el Sr. Ureña, y también el Sr. Rodríguez, sostuvieron con doña Engracia Guzmán, se convino en que la plaza sería en Mercados o en Mataderos, entregándose por ella la cantidad de 1.500 pesetas.

Esta suma se entregaría antes de recibir la credencial, y mientras tanto el concejal, cuyo nombre dió a los visitantes la mencionada señora, firmaría una letra de cambio por dicha cantidad, letra que se canjearía en su día por la credencial.

Anteayer, a las cuatro de la tarde, doña Engracia Guzmán citó al Sr. Ureña a la puerta del domicilio del concejal y en un estanco próximo al mismo se adquirió la letra de cambio.

Las 1.500 pesetas las dió yo para cazar al concejal.

(La expectación crece por momentos.)

Doña Engracia Guzmán y el señor Ureña—siguió hablando el señor Maura—se personaron, una vez adquirida la letra, en el despacho del concejal, saludando éste a sus visitantes.

Doña Engracia pidió a éste que la plaza, en vez de ser de 1.500 pesetas de sueldo, lo fuese de 2.000, y entonces el aludido concejal exclamó:

—«Esta Engracia! Esta Engracia! Consiguió de mí lo que quiere!»

Aludió el Sr. Maura a otra acta notarial de referencia, en la que actuó como único compareciente el Sr. Ureña.

En ella se hace constar que el concejal ha metido en el bolsillo izquierdo de la americana las 1.500 pesetas, dando al señor Ureña una letra de cambio, de paño y letra del mismo concejal.

El Sr. Maura exhibe la letra de cambio. (Sensación)

El Sr. Maura termina sus acusaciones con estas palabras:

El segundo apellido del Sr. Rodríguez es Tapiá. Aquí consta en este telefonema de Valladolid, contestando a otro, y una nueva carta más de doña Engracia Guzmán, respuesta de otra en que se le notifica el segundo apellido de D. Caliberio Rodríguez.

Será proceder con un ensañamiento indigno de mí esperar a obtener la credencial contratada, y orei que había llegado el momento de denunciarlo públicamente.

Las pruebas absolutas y plenas, a juicio de quien tiene más experiencia que yo en todo, están, no sólo a disposición de los concejales, sino de los Tribunales.

Yo no quiero decir el nombre del concejal.

El Sr. Serrán: ¡Pues yo tengo derecho a preguntar si soy yo!

Un gesto de asombro hecho por el señor Maura y unas palabras de protesta del Sr. Osorio y Gallardo, que dice: —Eso no va contra la casi totalidad de los concejales.

El Sr. Maura: Yo, repito, no quiero decir el nombre del concejal, y no tengo inconveniente en que todos estos papeles vayan íntegramente al cesto, a condición de que en la sesión de hoy se contraiga, no el acuerdo, porque no sería legal, debido a que no figura en el orden del día, pero sí es bastante el compromiso entre hombres de honor de no dar en lo sucesivo más credenciales, como no sea por el procedimiento automático fijado en la ponencia del Sr. Osorio y Gallardo.

Los mauristas abrazan al Sr. Maura. El alcalde, Sr. Garrido Jurasti, en breves, pero enérgicas palabras, pidió que por la honra de los concejales se dijese por el Sr. Maura quién era el autor del caso denunciado.

El Sr. Maura, después de hacer alguna resistencia, expresó que el vendedor de la credencial era D. Alvaro de Blas.

El inculpatado replicó que se trataba de alguna involucreción de hechos, como se demostraría debidamente en su día.

El Sr. Goicoechea expuso que también tenía pruebas de lo denunciado, que aportar al Juzgado.

El Sr. Arribas, asimismo, indicó que obraban en su poder varias cartas de una mujer llamada Engracia Sánchez, agente de D. Alvaro de Blas en este asunto.

El alcalde prometió enviar hoy mismo al Juzgado el asunto.

El Sr. Osorio expuso que no cabía otro recurso que retirarlo, como los demás de personal, que figuran en el orden día, lo cual se acordó así.

Después de este escándalo formidable decayó el interés de la sesión, tratándose rápidamente varios asuntos más, y se levantó la sesión.

El público, acostumbrado a oír gritar todas las tardes a los vendedores de diarios el inevitable «escándalo en el Congreso», se sorprendió un poco anoche al oír prononar el formidable incidente ocurrido ayer en nuestro ilustre Ayuntamiento.

Un poco nada más, porque todo el mundo sabe que la constitución del Parlamento, como la de todas las Corporaciones castizas, es ya en nuestro país un grueso escándalo.

Periódicamente ocurren en el Ayuntamiento de Madrid sucesos como el de ayer, y son unas veces los complicados en estos hechos repugnantes, concejales de la izquierda y concejales de la derecha, que, aunque sea triste tenerlo que decir, la ética es planta casi exótica en aquella milagrosa casa.

El último escándalo, la indecencia de ayer, es como el exponente de la moralidad y la honradez de nuestro Municipio.

Esta vez le ha tocado nada menos que al jefe de la minoría dafista ir de la sesión al Juzgado de guardia, bajo el peso de una tremenda acusación.

Antes fueron allí otros concejales, que salieron oficialmente rehabilitados, y con todos los pronunciamientos a su favor; pero la gente sabe a qué atenerse y conoce la dificultad de ciertos zurecidos cuando se trata de cosa tan sutil como esta de la austeridad municipal.

Respecto al caso particular de este don Alvaro de Blas, debemos confesar que no nos ha producido la menor extrañeza.

Los manejos de este señor y de esa doña Engracia Guzmán nos eran conocidos, y ya hace unos meses que desde estas columnas fueron denunciados.

Claro que no se procedió contra este triste personaje; pero nosotros estamos, por haber tenido el civismo de proclamar en voz alta lo que en los pasillos del Consistorio dicen con sordina todos los iniciados, sujetos a un modesto proceso.

Claro que no hemos podido presentar, como el Sr. Maura, un acta notarial que probara de qué suerte se comerciaba con las credenciales; pero aportamos públicamente el testimonio de una víctima del jefe dafista, lo que ha motivado una que otra, según nuestras noticias, del propio Ayuntamiento.

Una vez más aparece en toda su crudeza la inmoralidad de nuestra administración municipal, que es, en pequeño, fiel trasunto de la otra, de la administración española, donde nutren, sus bolsillos y redondean sus fortunas nuestros políticos, que son, por otra parte, unos perfectos caballeros y unos excelentes hombres de honor.

Debemos recordar aquí, pues somos los socialistas en esta cuestión de las credenciales los únicos que podemos hablar alto, que contra la inmoralidad que supone el repartiéndose entre los concejales para venderlas o para regalarlas, echando así las bases de una miserable organización electorera, que fueron nuestros concejales quienes rifieron las más formidables batallas. Y nunca, entendiéndose bien, y escuchado los que pretendéis pasar por vigilantes del interés general, aceptaron los concejales socialistas madrileños esos empleos que les hubieran descalificado ante ellos mismos.

Claro que esta acta no ha merecido el calificativo de impolítica, porque no se ha aprovechado la ocasión para montar ese engranaje de bajos intereses en los distritos que hubiera robustecido nuestro censo electoral.

Pero, ante esta incomprensión del medio político madrileño, nuestros ediles tendrán en el Ayuntamiento de Madrid plena autoridad, porque a él les exaltarán, no estómagos agradecidos, sino ciudadanos conscientes que se adhieren a una política, a unas ideas, a unos principios, a unos hombres de perfecta y absoluta solvencia moral.

Ayer le tocó la vez al grueso señor De Blas; pronto veremos a otro usá en candelero; pero lo que no lograremos presenciar nunca es un castigo ejemplar que

acabe con estas prácticas miserables; la reforma de las costumbres en aquella Casa, donde no hay vicio administrativo que no esté brillantemente representado en la persona de algún conspicuo concejal.

Ha decir, esto lo veremos cuando el pueblo se decida a hacerse justicia.

OBREROS:
Este periódico no admite del Estado el auxilio del papel, que nos cuesta a DOS pesetas kilo.
Votad donativos para que EL SOCIALISTA no suspenda su publicación diaria.

LA POLÍTICA

De Abastecimientos.
Con fecha de ayer ha dirigido el señor Argente un telegrama a todos los gobernadores civiles ordenando que inmediatamente procedan las Juntas de Subsidencias a nombrar agentes en la capital y pueblos más importantes de las provincias para que realicen el aforo de los trigo, harinas y otros artículos comprendidos en el real decreto de 21 de diciembre de 1917, dando cuenta al ministerio del resultado obtenido.

Se ha dirigido otro telegrama a todos los gobernadores, indicándole la necesidad de que siempre que se retraigan los acaparadores no llevando al mercado las sustancias alimenticias de consumo corriente o se vendan a precio superior del que impone la tasa se les aplique el máximo de multa, y si reinciden se proceda en regida a la incantación, sin perjuicio de formular un expediente, con arreglo a los artículos 51 a 54 del reglamento de 28 de noviembre de 1916.

El subsecretario de Abastecimientos ha facilitado la siguiente nota oficiosa:

«No puede negarse que han sorprendido al ministerio de Abastecimientos las manifestaciones que atribuyen al alcalde de Madrid algunos periódicos, expresando que esta autoridad no tenía noticia oficial alguna de la tasa de las harinas a 62 pesetas. Además de haber asistido el alcalde a diferentes reuniones celebradas sobre este asunto; por el deseo del ministro de conocer la importante opinión del Ayuntamiento en estas materias, con fecha 5 del corriente se comunicó la real orden correspondiente a la Junta de Subsidencias, de la que forma parte la primera autoridad municipal, y el día 7, también de real orden, se hizo directamente al Ayuntamiento, pidiendo su cooperación e informe, para conseguir, con el auxilio de cuantas entidades puedan estar interesadas en la cuestión, el abaratamiento del pan en Madrid en mayor cuantía, si fuese posible, que la de dos céntimos, en kilo, impuesta por el ministro a las harinas.

El ministerio de Abastecimientos no elege ninguna de las responsabilidades que le competen, con ser, sin embargo, ellas muy superiores a los medios de acción de que dispone y a la eficacia con que son secundadas sus disposiciones.

Algunos señores concejales creen ver en el acto de respeto del ministro, de consultarle de real orden asunto tan esencial para el vecindario que representan, como el relativo a los medios de hacer bajar el pan, el propósito de descargar sobre el Concejo esas responsabilidades. Otros, en cambio, se quejan de desconciertos al Ayuntamiento.

La inhibición del Municipio en estas cuestiones de interés esencialmente local, declarando que carece de elementos de juicio para intervenir e informar, no es comprensible.

Hay algún concejal, como el Sr. García Miranda, que es dueño de una fábrica de harinas y podría ilustrar a la Corporación, y además oficialmente le está encomendado en absoluto, de real orden de 27 de marzo de 1917, al Municipio madrileño el intervenir en cuanto se refiera al precio del pan, problema cuya conexión con el de las harinas no será necesario señalar.

La Junta de Subsidencias, en su día, también se inhibió, con la misma fórmula de que carecía de elementos de juicio, aunque en otras ocasiones ya había informado sobre tales materias. Y nosotros decimos: Si ni el Ayuntamiento, ni la Junta de Subsidencias, cuando el ministerio les pide opinión y apoyo moral para conseguir la rebaja del pan en Madrid contestan con otra cosa que con un encogimiento de hombros, ¿qué colaboración nos las que ha de buscar?

La actual baja de harinas es la única positiva lograda en Madrid desde que la Comisaría y el ministerio funcionan. El celo que reconocemos y proclamamos, en el Ayuntamiento, motivo que, unido al deseo de que se discuta y se divulgue públicamente el problema, ha movido al ministro a contar con la valiosa cooperación de los concejales y del alcalde, ha de lograr que este abaratamiento de las harinas llegue al público madrileño.

El ministerio de Abastecimientos, que a lo que parece, tiene como esencial función aceptar las responsabilidades de todo, incluso de la ineficacia con que sus disposiciones son cumplidas por los organismos de quienes, según su forma orgánica, ha de valorarse para ello, está dispuesto a afrontarlas; pero solicitando el apoyo de quienes deben prestarlo e informando a la opinión de sus esfuerzos.

Son asuntos en que es precisa la serenidad de juicio, para que no ocurra que muchas de las quejas clamorosas son el mayor obstáculo con que tropiezan sus esfuerzos.»

ACTOS CIVILES

ALCOY.—Los camaradas Clemente Montaner y Francisco Payá han inscrito en el Registro civil dos niños con los nombres de Francisco y María, respectivamente, libránolos del remojón antibigiénico que emplean los clericales.

Una vez más han demostrado estos compañeros la entereza con que sienten las ideas socialistas y el convencimiento anticlerical que sustentan.

Adelante, compañeros: con actas se combate a la reacción, y no con palabras huecas y artificios que muchos emplean, careciendo del valor cívico para combatir toda obra reaccionaria. —C.

“El Pueblo Astur” y los socialistas alleranos

Se publica en Oviedo un diario jesuita que lleva por título *El Pueblo Astur*, que no repara en mentir cuando se trata de desprestigiar a los socialistas y de alabar a los explotadores del trabajo ajeno. Al ser órgano de los jesuitas, como es natural, lo es también de los pobres «amarillos», que en esta provincia vegetan con permiso de los obreros dignos y conscientes.

Contra quienes más patatea como un condenado es contra los que vivimos en el ex feudo de Comillas, que, como es sabido, en algún tiempo constituyó una esperanza para la reacción española, por conspirar la cuenca minera de Aller fortaleza que jamás tomarían las ideas de progreso, justicia y libertad.

He ahí por qué no nos extraña que no pierda ese libelo ocasión de cargarnos a los socialistas alleranos hechos que son producto de la barbarie e ignorancia en que siempre han pretendido tener a los obreros, para así mejor tiranizarlos y explotarlos los que hasta la fecha han manejado las riendas del Poder y la prensa que, como *El Pueblo Astur*, está al servicio de todas las causas de la burguesía.

Un día, un ciudadano, que no comulgaba con nuestras ideas, pero que ha sido víctima de los atropellos de los defensores de un Dios que no conocen, arreó dos palos al cura de la parroquia de Boo, y, ¡oh, mala intención jesuita!, en las columnas de ese periódico se dice que fue producto de la propaganda bolchevista que en un mitin de Moreda se hizo el mismo día, siendo notorio que el día en que cobró el representante de... Comillas en Boo no se celebró ningún mitin en Aller, y que fue por cuestiones particulares.

Constantemente se viene excitando al señor gobernador civil de la provincia para que no consienta, en Asturias, y especialmente en Aller, la propaganda bolchevique.

Debido a esta campaña han logrado que el Gobierno llamase a Madrid al señor gobernador civil de Oviedo, y en la corte este señor desmintió que en Asturias ocurriera nada anormal, y sostuvo que los mineros tenían mucha cordura y sentido.

Posteriormente aparecieron dos correspondencias sobre el mismo asunto, escritas desde Aller: una, la firmaba un obrero católico, y otra, el secretario de la imaginada Federación nacional de mineros católicos de España.

En la primera se reafirmaba lo dicho por *El Pueblo Astur*, y se citaba el nombre del que suscribe como responsable de la propaganda revolucionaria. Y en la de Moreda se decía que era cierto que en Aller los socialistas pretendían hacer la Revolución social; pero que eran muy pocos los que no seguían, como lo demostraba el que a los infines bolchevistas no acudiese casi nadie, y, además, que ignoraban los socialistas de Aller lo que significa bolchevismo.

Nada nos extraña el que a este católico de pantalla le sentara mal que uno de los suyos declarase públicamente que el Socialismo en Aller tomó gran incremento por la cobardía de los católicos, ya que él pretende pasar como gran organizador de borregos.

José CALLEJA

Moreda-Aller.

UN DESFALCO DE 11.000 DUROS

En la Diputación de Jaén.
JAÉN, 15.—Recientemente se ha descubierto que de la Depositaria de la Diputación de Jaén han desaparecido valores por valor de más de 11.000 duros.

La prensa guarda silencio del hecho, porque el depositario, responsable del desfaldo, es persona influyente y bien vestida.

En la Diputación trataron, en la sesión celebrada ayer, de ocultar el hecho y justificar su comisión; pero el pueblo, escandalizado, maldice de estos políticos trapeadores, que cada día muestran una vergüenza más.

La prensa de Madrid no ha dicho una palabra de esto, porque está acaparada entre unos cuantos señores que sirven esta política de engaño.—C.

RENTAS DEL OBRERO

Un minero muerto y otro gravemente herido.
MESTAS DE CON.—En la mina «Buen Suceso» ocurrió el día 2 del actual un lamentable accidente de trabajo, del que resultaron muerto el compañero Manuel Rocés y en grave estado el compañero Balbino Asprón, que estaba dando a un ventilador.

El hecho fué producido por una explosión ocasionada al estallar los barrenos del pozo donde trabajaba el compañero Rocés, que pereció a consecuencia de la asfixia producida por el polvillo y el ácido carbónico en el momento de la explosión.

Son dos ya los casos que se registran de esta naturaleza.

Reciba la familia del compañero Manuel nuestro más sentido pésame.

FEUDOS DEL CACIQUISMO

La situación de Montijo.
MONTIJO.—En vez de un pueblo de los más importantes de la provincia de Badajoz, me parece que escribo desde un rincón de Marruecos.

Aquí llueven toda clase de calamidades; desde la recolección de las aceitunas, que hace ya la friolera de un mes, no se vislumbra ni un mal jornal para los obreros agrícolas.

Da compasión ver todas las mañanas legiones de obreros que concurren a la plaza, en espera de un jornal para poder mitigar el hambre de sus familias.

En cuanto a las subsidencias, estamos peor que en ningún pueblo; aquí se deja a los traficantes a su albedrío; esto parece Sierra Morena; a todo el que compra, si le dan su justo peso es por equivocación.

Con respecto al Ayuntamiento, todos los ediles son romanistas, y resultan una

verdadera calamidad; aquí se recanda por toda clase de impuestos, y, sin embargo, están las calles llenas de alpechín de los molinos de aceite que hay entre del casco de la población; aquí, si no morimos todos de una epidemia es por lo que dijo un famoso médico francés: «No hay peligro de cólera, por ser dicho contagio mucho más asado que el pueblo.» Y tenía mucha razón dicho médico francés.

Y, por último, tanto el Ayuntamiento como la clase patronal están decididos a no emplear a los obreros, con el fin de ver si pueden deshacer la organización, que hoy están empezando a padecer, y mal que les pese no dejaremos nunca la lucha emprendida; tanto en el orden político como en el económico.

Una de las cosas en que se funda la clase patronal para no querer dar ocupación a los obreros en las operaciones de escarda es el no querer trabajar menos de tres pesetas de jornal, y reclutan obreros forasteros que se prestan a traicionar la causa de los que están bien organizados.

La valla de Vitórica

Como una bofetada dada en el rostro del pueblo de Madrid apareció esta mañana en la calle de Cedeceros la valla llamada de Vitórica.

El hecho, a más de ser un ultraje, reverdecía los efectos del despreciable caciquismo que tantos días de luto está produciendo y desafiaba la ira popular que hace pocos días tuvo un elocuente gesto de ciudadanía en la protesta estudiantil con motivo de los asesinatos de Granada.

Y ha ocurrido lo que tenía que suceder: ya que las autoridades no tienen la energía suficiente para evitar esos desplantes frívolos y temerarios del tristemente célebre Sr. Vitórica, el pueblo ha vuelto a arrancar hoy y a hacer aflicto las tablas con que dicho señor se empeña en obstruir el paso por la calle de Cedeceros.

La conducta de nuestras autoridades, de la que se aprovecha ese adinerado maurista, dará lugar a sucesos desagradables.

Porque el lujo de fuerza pública con que se quiere proteger la lozudez del señor Vitórica debiera emplearse en que dicho señor no molestara al pueblo de Madrid.

Los obreros de Peñarroya

PUEBLO NUEVO, 15.—Cumpliendo el acuerdo de la Asamblea anterior, el Comité ejecutivo del Sindicato minero, a quien se encargó de llevar a efecto la creación de la Oficina jurídica contenciosa, ha designado al culto y laborioso abogado camarada Alfredo Pineda para que ejerza la abogacía del Sindicato.

Dada la vasta cultura que posee el compañero Pineda, nos hace suponer días venturosos para la clase trabajadora de esta zona, que siempre estuvo tan desvalida.

Sucesivamente se irán creando los organismos complementarios para que la acción del Sindicato sea más eficaz.

Reciba el citado compañero nuestra enhorabuena.—C.

Los obreros panaderos candealistas

A la opinión en general y a los obreros asociados en particular.

Ciudadanos, camaradas: La Sociedad de obreros panaderos candealistas de Madrid reclamó de sus patronos mejoras económicas hace nueve meses. Puesta esta reclamación, en la misma fecha, en conocimiento de las autoridades, esta es la hora en que nada hemos conseguido.

Hoy, hartos de parlamentar con nuestros patronos, que, cual el infierno, están llenos de buenas intenciones, sometemos a la opinión y a vosotros nuestro pleito, seguros de que no ha de faltarnos vuestro apoyo moral en los momentos propicios, y que, de no resolverse en breve, están muy próximos.

Hace seis años que disfrutamos los mismos irrisorios haberes, y, por innecesario, no hablamos del encarecimiento de la vida, pues, exteriorizado por todas las clases sociales, sería obvio insistir; pero sí diremos que si con la guerra no podíamos cubrir nuestras más perentorias necesidades, hoy, en paz, todavía podemos menos, y no queremos sucumbir.

El jornal medio que disfrutamos son cuatro pesetas, y tan decididos estamos a elevarlo que, o se accede a nuestras peticiones, o de lo contrario nos veremos obligados a emplear los medios que nuestra organización tiene establecidos por el deseo vehemente de triunfar.

Y dicho esto, sólo nos resta solicitar de la opinión y de vosotros, camaradas, que parangonando vuestras vicisitudes, miréis las nuestras: *trabajo nocturno, jornal risible, jornada inhumana*, y como jornal, hambre y miseria, y estamos seguros no nos faltará vuestra simpatía y apoyo moral en esta lucha.

La Directiva.

Madrid, 13 de febrero de 1919.

EN LA CASA DEL PUEBLO

Sociedad de carpinteros de taller.
Esta Sociedad celebrará junta general extraordinaria mañana, domingo, día 16, a las diez de la mañana, en el salón grande de su domicilio social, Plamonte, 2 (Casa del Pueblo), para tratar el orden del día.

Los dependientes de ultramarinos.

La Unión Ultramarina Madrileña convoca a sus asociados a junta general extraordinaria el domingo, 16 del corriente, a las tres de la tarde, en el salón teatro de la Casa del Pueblo; Gravina, 15, para discutir y aprobar el pacto concertado con la Sociedad patronal «La Unica», referente a la jornada mercantil.

Reuniones para mañanas.

En el salón grande: A las nueve y media de la mañana, Carpinteros de taller; a las tres de la tarde, Aserradores mecánicos; a las nueve de la noche, Asociación general de dependientes.

En el salón pequeño: A las nueve de la mañana, Estuquistas; a las tres de la tarde, Constructores de mimbres; a las ocho de la noche, Carboneros; a las diez y media de la noche, Repartidores de periódicos.

